

SEMANA SANTA EN CASA

TRES DÍAS SANTOS EN CASA: JUEVES SANTO, VIERNES SANTO Y VIGILIA PASCUAL

En la situación crítica en que nos encontramos no es posible asistir a la iglesia. Sin embargo, la Iglesia somos todos nosotros, el Cuerpo de Cristo, injertados en él en nuestro bautismo. Cristo está presente en cada uno de nosotros --no solo en la celebración eucarística, sino en nosotros mismos y en la Palabra, pues él es la Palabra encarnada.

Estos tres días (Jueves Santo, Viernes Santo y La Vigilia de Pascua) son los tres días más importante de todo el año. Constituyen un solo servicio en tres actos para darnos tiempo de contemplar el misterio de nuestra salvación: la muerte y resurrección de Jesús, el Cristo, por los que Dios nos ha otorgado nueva vida y liberación.

Los siguientes servicios pueden llevarse a cabo por individuos y familias en sus hogares, durante los Tres Días Santos. Están compuestos de elementos de los ritos oficiales de la Iglesia Episcopal en el libro de Oración Común.

JUEVES SANTO



I give you a new commandment: love one another as I loved you

Esta noche es la víspera del Viernes Santo. Aunque celebramos la institución de la eucaristía, lo hacemos ya a la luz de la cruz. Este servicio puede llevarse a cabo a la mesa, durante una cena, solo si se observan las medidas dictadas por las autoridades médicas locales. El lavatorio de los pies es opcional. Se reúnen los que puedan a la mesa o en otro lugar.

Líder: Querida familia (y amigos): Hoy nos reunimos como se reunió Jesús con sus discípulos la noche antes de su pasión para enseñarnos como debemos amarnos como él nos amó.

Si hay cena: Todos servidos, el o la líder dice, partiendo una hogaza de pan:

Bendito seas Señor, Dios del Universo, que haces que el grano brote de la tierra. **Amén**

Puede añadir, tomando una copa de vino: Bendito seas Señor, Dios del Universo, por el fruto de la vid. **Amén**

Todos Dios de todo poder, tu amado Hijo, en la víspera de su muerte, se reunió con sus discípulos a la mesa, dejándonos el memorial de su muerte y resurrección: Concédenos, que comamos y bebamos con agradecimiento la cena del Señor como anticipo del banquete de su Reino, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

LA PALABRA DE DIOS

Si ha de hacerse el Lavatorio de los Pies (opcional) se lee al menos la lectura 4.

LECTURA 1

Lector(a): Lectura del Libro del Éxodo (12:1-14a)

Dios le habló a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, y les dijo:

“Este mes será para ustedes el principio de los meses; el primero de los meses del año. Díganle a toda la congregación de Israel, el diez de este mes cada uno tome para sí un cordero en cada casa, un cordero por familia. Si la familia es demasiado pequeña para comer el cordero entero, lo compartirán con los vecinos de la casa inmediata, según el número de las personas. El cordero será sin defecto, macho de un año; un cordero o un cabrito. El día catorce de este mes, los degollara toda la congregación del pueblo de Israel al atardecer. Tomarán parte de la sangre esa misma noche y comerán la carne asada al fuego. La comerán con panes sin levadura y con hierbas amargas. No comerán del cordero nada crudo ni hervido; sino asado al fuego, con su cabeza, sus piernas y sus entrañas. No dejarán nada de él hasta la mañana. Si sobra algo lo quemaran. Lo comerán así: Con sus cintos ceñidos, sandalias en sus pies y bastón en la mano. Lo comerán con prisa. Es la Pascua o paso de Dios.

Esa misma noche yo pasaré por la tierra de Egipto y mataré a todo primogénito de Egipto, tanto de los humanos como del ganado. Así haré justicia contra los dioses de Egipto. Yo, Dios.

La sangre les servirá de señal en las casas donde estén. Veré la sangre y los pasaré de largo cuando castigue la tierra de Egipto. No habrá para ustedes ninguna plaga destructiva. Habrán de conmemorar este día y celebrarlo como festividad a Dios de generación en generación como ley perpetua.”

Palabra de Dios.

Todos: **Demos gracias a Dios.**

LECTURA 2: SALMO 78:14-20, 23-25

Todos juntos:

**De día los condujo con una nube;
toda la noche con resplandor de fuego.**

**Partió las peñas en el desierto
y les dio a beber del gran abismo.**

**Sacó corrientes de la peña
e hizo descender aguas como ríos.**

**A pesar de esto, volvieron a pecar contra él;
se rebelaron contra el Altísimo en el desierto.**

**Probaron a Dios en su corazón,
pidiendo comida a su antojo.**

**Y protestaron contra Dios diciendo:
“¿Podrá prepararnos una mesa en el desierto?”**

¡Y miren! Golpeó la peña y fluyeron aguas; corrieron arroyos en torrentes.

Pero dijeron, “¿podrá también dar pan? ¿Podrá proveer carne para su pueblo?”.

LECTURA 3

Lector(a): Lectura de la Primera Carta de Pablo a la Iglesia en Corinto (11:23-26 [27-32]).

Hermanos y hermanas, yo recibí del Señor lo que les he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió y dijo: “Esto es mi cuerpo partido por ustedes. Hagan esto en memoria mía”.

Asimismo, después de haber cenado, tomó la copa y dijo: “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre. Hagan esto vez que la beban en memoria mía.” Cada vez que coman este pan y beban esta copa, anuncian la muerte del Señor, hasta que él venga. Palabra de Dios.

Todos: **Demos gracias a Dios.**

LECTURA 4

Lector(a): El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan (13:1-15).

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora para pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo los amó hasta el fin. Durante la cena, como el diablo ya había puesto en el corazón de Judas hijo de Simón Iscariote que lo entregara, Jesús sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía, se levantó, se quitó el manto y se ciñó con una toalla. Echó agua en una vasija y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secarlos con la toalla. Cuando llegó a Simón Pedro este le dijo:

“Señor, ¿tú me lavas los pies a mí?”

Respondió Jesús: “Lo que yo hago tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás después.”

Pedro le dijo: “¡Jamás me lavarás los pies!”

Jesús le respondió: “Si no te lavo no tienes parte conmigo.”

Le dijo Simón Pedro: “Señor, entonces, no sólo mis pies sino también las manos y la cabeza.”

Le dijo Jesús: “El que se ha lavado no tiene necesidad de lavarse más que los pies pues está todo limpio. Ya ustedes están limpios, aunque no todos.”

Dijo “No todos están limpios” porque sabía quién lo entregaba.

Después de haberles lavado los pies, se puso su manto, y se sentó otra vez a la mesa y les dijo:

“¿Entienden lo que les he hecho? Ustedes me llaman Maestro y Señor y dicen bien, porque lo soy. Pues bien, si yo, el Señor y el Maestro, lavé sus pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado un ejemplo para que, tal como yo lo hice, ustedes también lo hagan.”

El evangelio del Señor.

Todos: **Te alabamos, Cristo Señor.**

LAVATORIO DE LOS PIES (*OPCIONAL*)

Si se han de lavar los pies mutuamente, y lo permiten las autoridades médicas, es conveniente tener por lo menos un jarrón, jofaina (palangana) y toalla por cada dos o tres participantes.

Líder: Tal como nos mandó Cristo nuestro maestro, aprendamos a servirnos unos a otros imitando en esta señal de servicio. *Toma un jarro y toalla y se arrodilla en frente de la persona a su lado, lavándole los pies con agua. Los demás siguen su ejemplo.*

Mientras se lavan puede cantar o decir “Un mandamiento nuevo nos da el Señor”

Refrán: Un mandamiento nuevo nos da el Señor, que nos amemos todos como nos ama Dios.

1. Como a mí me ama el Padre, así yo los he amado. **Refrán.**
2. La señal de los cristianos es amarnos como hermanos. **Refrán.**
3. El que no ama a sus hermanos miente si a Dios dice que ama. **Refrán.**
4. Donde existe amor fraterno Cristo está y está su Iglesia. **Refrán.**
5. Amar es estar del lado del que es pobre y olvidado. **Refrán.**
6. No amemos de palabra, sino de obra y de verdad. **Refrán.**
7. Cristo, luz, verdad y vida, al perdón y amor invita. **Refrán.**
8. Perdonemos al hermano como Dios ha perdonado. **Refrán.**
9. Al comer el mismo pan en unión siempre vivamos. **Refrán.**
10. En la vida y en la muerte Dios nos ama para siempre. **Refrán.**
11. En trabajos y en fatigas Cristo a todos nos anima. **Refrán.**

CONVERSACIÓN

Los y las participantes comparten el significado para ellos de las(s) lectura(s) [y lo que acaban de hacer].

ORACIÓN DE LOS FIELES

Líder Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó: **Padre Nuestro...**

Se ora entonces libremente por:

La Iglesia, sus líderes y su misión.

La nación y sus autoridades

El bienestar del mundo

Los intereses de este hogar y de la comunidad local

Los que sufren, los enfermos, los pobres y los que están atribulados.

Los difuntos.

Líder: Dios de todo poder: Nos diste la gracia de unirnos este día y ofrecerte nuestras oraciones todos juntos: Y por tu amado Hijo, nos prometiste que, cuando dos o tres se congregan en su Nombre, Él está en medio de ellos: Lleva a cabo nuestras peticiones como mejor nos convenga; y concédenos aquí el conocimiento de tu verdad y en el Reino venidero, vida eterna. Amén.

La cena continua. Al terminar, el o la líder puede decir:

Líder La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos nosotros, ahora y siempre. **Amén.**

Se puede terminar con un canto o salmo.